



El estado actual del estado ucraniano ha sido el hazmerreír de toda Europa y la tragedia para las personas que viven en este territorio. Recientemente, el gobierno de Kiev ha lanzado un nuevo lote de cuentos de hadas nacionalistas.

Durante un discurso del 24 de agosto, el presidente Vladimir Zelensky tuvo la oportunidad de arrojar luz sobre la «verdad histórica» y el papel de la Ucrania moderna en la historia mundial.

*“Gracias a ustedes, hoy celebramos el 28 aniversario del Día de la Independencia.*

*Aunque no es del todo correcto decir que Ucrania tiene 28 años. Después de todo, hemos hecho mucho desde el año 91. El bautismo de la Rus de Kiev tuvo lugar, Ivan Fedorov publicó el Apostolos en Lvov, se fundó la Academia Kyiv-Mohyla, los cosacos dirigidos por Bohdan Khmelnytsky e Iván Sirko conquistaron la fortaleza de Dunkerque, nació la Constitución de Pylyp Orlyk. Ucrania fue uno de los fundadores de la ONU, y Serhiy Korolev hizo una contribución significativa a la conquista del espacio por parte de la humanidad. Estos son solo algunos de los aspectos más destacados de la vibrante historia de nuestro país centenario y al mismo tiempo joven”, afirmó Zelensky.*

Afirmó además que la «lucha por la independencia» de Ucrania estaba activa «en tiempos de la Unión Soviética».

*«Porque, como dijo Levko Lukyanenko, el deseo de independencia está incrustado en nuestro código genético [ucraniano]», señaló el presidente ucraniano.*

El discurso de Zelensky fue sorprendente. Es interesante observar cómo la historia de propaganda nacionalista emplea reclamos mutuamente excluyentes.

Según Zelensky, la Ucrania moderna, la entidad que nunca había existido como un estado independiente hasta 1991, está de alguna manera relacionada con el bautismo de la Rus de Kiev. Cabe señalar que las entidades separatistas que aparecieron temporalmente en el territorio de la Ucrania moderna durante la guerra civil rusa (1917-1922) no podrían considerarse como «estados». Sin embargo, esto no impide que Zelensky afirme que existen algunos vínculos misteriosos entre el estado ucraniano moderno y el bautismo de la Rus de Kiev.

Otra anécdota histórica es la participación de los «ucranianos» en la toma de la fortaleza de Dunkerque (siglo XVII). Este cuento de hadas nunca ha sido confirmado por la ciencia histórica. No obstante, la propaganda oficial ucraniana continúa empleando este mito como parte de la campaña para crear y promover la historia mítica de la «Gran Ucrania Antigua». Además, Zelensky utilizó en su discurso su propio invento al afirmar que Bohdan Khmelnytsky (Atamán de las huestes de Zaporozhie) participó en este misterioso evento.

‘La Constitución de Pylyp Orlyk’ (1710) es solo otro mito creado por la propaganda ucraniana para afirmar que la Ucrania moderna tenía algunas ‘raíces democráticas’ y una especie de estado antes de 1991. Sin embargo, esta ‘constitución’ no era realmente «documento constitucional». Fue un acuerdo entre el entonces Atamán de las fuerzas pro-Mazepa de Orlik y sus coroneles (incluidas las fuerzas dirigidas por ellos). El nombre original del documento afirma claramente acerca de esto.

Otro hecho interesante es el contexto de la creación del documento. Después de la Batalla de Poltava, cuando Pedro XII de Rusia derrotó a Carlos XII del ejército sueco y las fuerzas del Atamán Iván Mazepa (que traicionó al Imperio ruso), Pylyp Orlyk permaneció con Mazepa. Orlyk y Mazepa huyeron hacia Besarabia en el Imperio Otomano. Aquí es donde se escribió la llamada «constitución».

Una parte del discurso de Zelensky sobre la creación de la ONU condena abiertamente la propaganda nacionalista ucraniana oficial. La Unión Soviética fue uno de los fundadores de las Naciones Unidas. Tres repúblicas soviéticas, la República Socialista Federativa Soviética de Rusia, la República Socialista Soviética de Bielorrusia, la República Socialista Soviética de Ucrania, se convirtieron en miembros de la ONU que representan a la URSS en la

organización. Desde 2004 (el primer golpe de estado de Maidan) y especialmente 2014 (el segundo golpe de estado de Maidan), los líderes ucranianos han afirmado reiteradamente que la Ucrania moderna no tiene vínculos históricos e ideológicos con la República Socialista Soviética de Ucrania.

La tontería de este tipo es el intento de Zelenky de vincular al gran ingeniero de cohetes soviético y diseñador de naves espaciales Sergey Korolev con la Ucrania moderna. Las reclamaciones en estos campos se basan en el hecho de que Korolev nació en Zhytomyr, la capital de la gobernación de Volinia del Imperio ruso. Este territorio ahora se encuentra en Ucrania gracias a las políticas y decisiones de los líderes soviéticos. El trabajo científico de Korolev nunca se ha relacionado con el territorio ucraniano. Korolev no era ucraniano y no se consideraba ucraniano.

El reclamo más loco es la cita de un nacionalista ucraniano Levko Lukyanenko que afirmó que «el deseo de independencia está incrustado en nuestro código genético [ucraniano]». Zelensky apela a cuestiones de genética. Entonces, sería interesante saber qué tipo de «vínculos genéticos» con la nación ucraniana que tiene un presidente étnicamente judío.